

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Juventud, cuna de errores

Hace unos días en una ceremonia oficial, el presidente **Macron** de Francia, fue abordado por varios estudiantes; de ellos un joven lo empezó a llamar: "Manu" y a cantar el himno socialista; el presidente, visiblemente molesto, se acercó y lo corrigió diciendo: "Estás en una ceremonia oficial, así que comportate como debe ser. Puedes hacerte el imbécil, pero hoy hay que cantar la Marsellesa... Me llamas señor presidente de la República o señor, ¿vale? Y finalizó diciendo: "Muy bien y haces las cosas en orden. El día que quieras hacer la revolución aprende primero a tener un diploma y a alimentarte por ti mismo, ¿de acuerdo?"

La juventud, dice un adagio popular, es el único defecto que se cura con la edad; época en que se anhela, se aprende, se crece y se sientan las bases del futuro, pero con ella también vienen la indecisión, rebeldía y los extremismos, fruto de un mundo por descubrir; por ello en esa edad se tienen tantas peleas: con la autoridad, entre amigos y con la familia; gracias a ella, ideas retrógradas como la del socialismo tienen un gran asidero. Es curioso cómo dicho sistema ha sido una y otra vez desvirtuado por los hechos; sus creyentes al llegar al poder, desbaratan el aparato productivo y conducen una sociedad a la miseria, sin embargo, sus defensores siempre alegan que algo faltó o no se implementó bien. Y los jóvenes que no vivieron y no saben de sus consecuencias, ante las ideas románticas de la igualdad, la repartición de la riqueza y el supuesto gobierno del proletariado, visten sus atuendos rojos y lucen camisetas como la del **Che Guevara**.

En las pasadas elecciones **Gustavo Petro** superó los ocho millones de sufragios, logran-



JUAN MANUEL NIEVES R.
Estudiante de Comunicación Política
@jm_nieves

do una votación histórica para la izquierda; entre sus principales seguidores se encontraron precisamente los jóvenes que, según encuestas previas, lo apoyaban más del 48%; su participación fue notoria en redes sociales y también su agresividad.

Muchos en Colombia le achacan ese gusto por la izquierda de los jóvenes a **Fecode**, que a través de los profesores les inculcan ese cariño por lo imposible; otros a la ignorancia y falta de conocimiento de la historia. Sea quien fuere el culpable, la conclusión es que hay todo un trabajo que hacer con este segmento de población. La pasión de la juventud no puede desperdiciarse en ideas absurdas; debe ser canalizada en pro de sacar primero una profesión y después para valerse por sí mismo; solo hasta ese momento se comienza a entender la utopía del socialismo, pues antes que las ideas políticas es el funcionamiento de la economía el que ha terminado desvirtuando una a una sus ideas.

De no hacer ese trabajo, apoyado por los jóvenes, terminará llegando un presidente de este talante y, así como ocurre en Nicaragua y Venezuela, la juventud, que con tanta agresividad lo apoyó, volverá a salir a las calles, pero pidiendo su dimisión y esta vez será con sangre como se pague su error.

EVOLUCIÓN EXPORTACIONES: TLC USA-COL VS. NAFTA



Fuente: Cálculos Anif con base en Comtrade, FMI, Dane, PND 2010-2014, PND 2015-2018 y Plan Visión Colombia 2019.

NUEVA ADMINISTRACIÓN DEBERÁ ENTONCES GERENCIAR DE FORMA MÁS EFICAZ EL GRAN PROBLEMA DEL "COSTO-COLOMBIA"

do bajo presión para abolir el programa de chatarrización que frena las importaciones de camiones.

Hacia futuro, Colombia deberá prepararse para afrontar cada vez más la competencia de productos estadounidenses. En seis años ya se han desgravado productos como la carne de cerdo, el azúcar, las motos y el papel. Ahora viene la etapa de desgravación de productos sensibles, tales como el arroz (6 años), el pollo (10 años), el maíz (12 años) y los automotores (10 años), varios de los cuales quedarán con cero arancel. La nueva administración del 2018-2022 deberá entonces gerenciar de forma más eficaz este gran problema del "Costo-Colombia" para poder hacer frente a ese programa de desgravación a través de obtener mayores productividades multifactoriales.

xima de **Aristóteles** de "tratar igual a los iguales y desigual a los desiguales"; esto se ilustra con un simple ejemplo: un emprendedor en Colombia diligencia el mismo formulario de crédito que presenta una gran organización empresarial con presencia en el país.

No soy amigo de un Estado intervencionista, pero sí soy partidario que este no puede quedarse de brazos cruzados cuando el mercado no quiere entender la dinámica empresarial y volcarse al apoyo de la industria creativa. Tendrá **Iván Duque** una tarea especial en generar el camino de lo que ha estudiado y defendido toda su vida; si algo creo que caracteriza a nuestro presidente electo es

la coherencia. El tejido empresarial necesita urgentemente ya no un salvavidas sino una intervención a corazón abierto para poder pensar en una economía de nuevo creciente, no como la que hemos tenido que padecer en los últimos años, producto de darles la espalda a la realidad social y al clamor de los ciudadanos que están buscando generar oportunidades.

La informalidad se combate -y con esto el aumento en el ingreso por tributación- no con medidas restrictivas sino, por el contrario, con medidas tan creativas como las industrias a las que se dirigen. Una empresa en crecimiento es un generador de ingresos directos e indirectos para el Estado. Piense

que cada empresa que pasa ese periodo es una vacante de empleo que genera consumo y termina siendo un círculo virtuoso que espero, anhelo y no dudo de que **Iván Duque** y su equipo de gobierno tendrán la capacidad de generarle a ese 94% de las pequeñas y medianas empresas que componen nuestro tejido empresarial. Bienvenido, **Iván Duque**. Esta columna no solo es un mensaje de recibimiento, sino un llamado a que desde ya se trabaje para que al llegar a una nueva legislatura bajo su mandato se radique y apoye un paquete de leyes que hagan, ahora sí, la vida más fácil a quienes decidieron y los que decidan apostar por crear empresa en el país.



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

Trump, el mal negociador

Uno de los argumentos más recurrentes en defensa de la candidatura y posterior llegada de **Donald Trump** al poder era su supuesta capacidad negociadora: su habilidad para lograr acuerdos favorables. Los resultados del mandatario, especialmente en la última semana, desmienten tal ilusión y evidencian fallas estructurales en su modelo de negociación.

Se ha pretendido mostrar como un éxito la reunión de **Trump** con el líder norcoreano, **Kim Jong Un**. Sin embargo, el texto que resulta del encuentro se caracteriza por la ausencia de una línea de tiempo para la desnuclearización, de mecanismos de verificación y una gran concesión de **Trump** al suspender los ejercicios militares conjuntos con Corea del Sur, algo que se resiente en dicho país. Tal acuerdo dista mucho de los objetivos que se había planteado la Casa Blanca y es cada vez más objeto de críticas.

Una primera variable para explicar el pobre resultado de la reunión con **Kim** es el lamentable record de **Trump** en generación de confianza: se retira del acuerdo de París, rechaza el acuerdo de no proliferación nuclear con Irán, busca renegociar **Nafta** y dos días antes de su reunión con el líder norcoreano se opone a un comunicado conjunto del G7, entre otros desaciertos de su gestión.

La desconfianza generada por estos comportamientos se podría compensar con un sistema de reglas claras que genere garantías para las partes. Sin embargo, **Trump** no solo muestra un comportamiento errático, sobre el cual es prácticamente imposible construir acuerdos, sino que impide el surgimiento de tales reglas. Por ejemplo, el impasse sobre el comunicado que debía emitir el G7 radicó en que este buscaba incluir que sus países miembros se comprometían a trabajar por un "orden mundial basado en reglas", justamente lo opuesto a lo que sirve al líder norteamericano.

Al anterior se suma la falta de coherencia en su equipo, donde su **Consejero de Seguridad Nacional, John Bolton**, afirmó que el modelo ideal de desnuclearización para Corea del Norte era el mismo que hace más de una década se aplicó para Libia, lo que generó enorme malestar en **Pyongyang** y que **Trump** posteriormente tuvo que desmentir.

Finalmente, antes de su encuentro con **Kim**, **Trump** alardeaba de su falta de preparación para la negociación y que, aún así, podría sacar un gran resultado. Saliendo de la reunión del G7 afirmó que la negociación sería resultado del "impulso del momento" y que en el primer minuto sabría si era posible convencer a **Kim** de abandonar su programa nuclear. Todo esto parecería un simple alardeo, de no ser porque incluso los miembros de su equipo coincidían en que, en lugar de preparación, **Trump** actuaría "de acuerdo con lo que le dijera su instinto".

La desconfianza, falta de reglas, incoherencia e improvisación en el gobierno de **Trump** hacían inviable obtener un acuerdo que diera mayores elementos de tranquilidad acerca de un proceso verificable de desnuclearización, como se pretendía desde Washington.

Quienes han analizado a **Trump** como negociador coinciden en que, contrario al mito creado en torno suyo, sus escasas habilidades de persuasión y su desesperación a la hora de buscar acuerdos lo llevan a hacer enormes concesiones, o a patear la mesa. Algo que es muy preocupante si lo que está en juego es la estabilidad mundial.

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ @liderazgomr

"Fe y duda. Ambas son necesarias, no como antagonicas sino yendo juntas, para ayudarnos a encarar lo desconocido."

LILLIAN SMITH

SE HA PRETENDIDO MOSTRAR COMO UN ÉXITO LA REUNIÓN DE TRUMP CON EL LÍDER NORCOREANO